



1.- Compró su primera cámara con 13 años, ¿ya entonces tenía claro que quería dedicarse a la fotografía?

Pues no. En ese momento hacía muchas excursiones con mis amigos a lo largo de nuestra preciosa geografía insular y necesitaba una herramienta para inmortalizar aquellos momentos, pero de inmediato me en-

ganchó las posibilidades creativas de lo que en un principio era un simple hobby. Digo me enganchó porque fue tan fuerte el tirón, que unos años después casi no termino los estudios ya que mi "vicio" era evadirme en el laboratorio que tenía en la azotea de casa para revelar. Ah, por cierto, la cámara era formato 110, ¿la recuerdan?

2.- ¿Por qué decidió dejar una carrera de éxito en el sector de la publicidad y moda para especializarse en fotografía infantil? Reconozco que al mundo de la publicidad le debo gran parte de lo que ahora soy, pero llegó el momento en que se convirtió en un agobio. Las agencias cada vez más me acortaban los plazos de entrega, las posibilidades creati-

vas cada vez eran más pequeñas. Llegó un momento en que sentí que sólo "copiaba" ideas de otros y dejé de interesarme este mundo. Ahora sigo trabajando publicidad y moda, pero a un ritmo más sosegado.

Desde que descubrí junto a Marí, mi otra mitad, las posibilidades y recompensas que ofrecía el mundo de los niños, no dudé un